

RESEÑA

COMENTARIOS A LA SOCIOLINGÜÍSTICA DE PETER TRUDGILL

Maximiliano Caicedo
Universidad del Valle

El investigador británico del departamento de Idiomas y Lingüística de la Universidad de Essex, Peter Trudgill ha contribuido con una vasta producción intelectual al desarrollo y difusión del campo de la sociolingüística. Los contenidos de los trabajos, que marcan momentos estelares de los proyectos investigativos de Trudgill, se presentan de manera depurada en sus libros: *The social differentiation of English in Norwich*, Cambridge University Press, 1974; *On dialects: social and geographical perspectives*, New York Academic Press, 1983; *Sociolinguistics: an introduction to language and society*, Penguin Books, 1983 (edición revisada); *Dialects in contact*, Basil Blackwell, 1986, y *Dialectology*, Cambridge University Press, 1980, coautor con el dialectólogo canadiense John Chambers.

Su obra, además, está representada por muchos artículos dispersos en antologías especializadas como los que se recogen en *Sociolinguistic patterns in British English*, Edward Arnold, 1978 y *Applied sociolinguistics*, Academic Press, 1984, libros de los cuales él mismo es su editor general, amén de sus numerosas publicaciones en la revista periódica *Language in society*, Cambridge University Press.

Es pues mi intención explorar, en estas notas, los aspectos básicos abordados en la producción intelectual de Peter Trudgill que permiten de alguna manera acercarse a sus puntos de vista, de obligatorio comentario y análisis en el campo de la sociolingüística.

UBICACIÓN DE LOS ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

Peter Trudgill es quizás uno de los pocos investigadores que ha mostrado un interés reiterado en analizar en detalle el campo interdisciplinario que conforman los estudios sociolingüísticos (Cfr. 1978, 1983, 1984). En estas publicaciones agrupa y ordena los distintos estudios en un continuo que va de lo más lingüístico a lo más social en donde tienen cabida la lingüística secular de William Labov, la sociología del lenguaje de Joshua Fishman, la etnografía del habla de Dell Hymes, los códigos lingüísticos de Basil Bernstein, entre otros,

Particularmente, muestra su inclinación por la lingüística secular, pero sus investigaciones van mucho más allá de las propuestas originales de Labov, a la vez que las extiende hacia una dirección no manejada por otros sociolingüistas.

Para Trudgill, el problema de la falta de definición del campo de la sociolingüística no radica tanto en los rótulos que toman las diferentes disciplinas que investigan la relación lenguaje y sociedad, sino en los propósitos con que se intenta dar respuestas adecuadas a los interrogantes formulados; bien sea que éstos busquen conocer más sobre el lenguaje, o bien sobre su estructura, funcionamiento y función social, o que por el contrario, centren su interés en el conocimiento y comportamiento de los individuos frente a las normas sociales.

ESTUDIOS CUANTITATIVOS DEL HABLA

El desarrollo y los resultados de los estudios cuantitativos del lenguaje desde la sociolingüística han brindado las mejores y mayores contribuciones a las teorías modernas del lenguaje. La persona responsable del diseño y aplicación de los métodos cuantitativos es el norteamericano William Labov, en quien Trudgill precisamente encuentra su principal motivación para iniciar sus trabajos tendientes a describir el habla de algunas comunidades urbanas, principalmente europeas.

Para tener una idea más clara de los estudios cuantitativos realizados por Trudgill, paso a considerar algunos aspectos de su investigación contenida en: *The social differentiation of English in Norwich* (1974), el más detallado estudio de sociolingüística urbana llevada a cabo en Inglaterra. Norwich, la localidad escogida fue casualmente la ciudad nativa de Trudgill. Es importante resaltar

este detalle, puesto que le sirvió para poder utilizar el dialecto local durante las entrevistas de recolección de los datos, logrando de esta manera ganarse la confianza de los informantes. Trudgill seleccionó 58 individuos teniendo en cuenta la estructura social de Norwich. Este número parece pequeño, si se tiene en cuenta que en el momento de la investigación la ciudad poseía una población de 160.000 habitantes. Sin embargo, la muestra probó ser estadísticamente adecuada dado que lo que se quería ofrecer era una amplia gama de patrones de variación en los cuales no se incluían demasiados factores sociales.

Siguiendo la metodología sugerida por Labov en *Sociolinguistic Patterns*, University of Pennsylvania Press, (1972), Trudgill apeló al uso de las entrevistas estructuradas con base en una serie de circunstancias o contextos situacionales para así obtener discursos que van del estilo formal al informal del habla, v. gr. lectura de un párrafo y narración del momento en que el informante se vió involucrado en una situación jocosa respectivamente. Esta técnica de entrevista permitió a Trudgill (pág. 50) argumentar que una entrevista puede dividirse en cuatro estilos de habla:

1. Casual
2. Formal
3. Lectura de párrafos y
4. Lectura de palabras aisladas.

Estas categorías representan parcialmente el repertorio del idiolecto que un hablante utiliza en los diferentes contextos o circunstancias socioculturales que puede enfrentar cotidianamente.

Para el estudio seleccionó 16 variables lingüísticas, 3 consonantes y 13 vocales. En aras de la brevedad, me referiré aquí sólo a una de ellas: el fonema consonántico [ʃ] que ortográficamente está formado por el sufijo -ng en palabras como «hunting», «shooting», «fishing», etc. Trudgill, por anticipado, sabía de la existencia de [ʃ] y [n] como variantes alofónicas en el habla de los habitantes de la ciudad de Norwich. De estos dos alófonos la [ʃ] se considera que representa la variante prestigiosa del inglés estándar de Inglaterra, por lo tanto, hipotetizó que su uso debía presentarse con mayor frecuencia en el habla de los individuos del estrato social más alto que en el de los de estrato social más bajo, al igual que mucho más frecuente en el habla cuidada o formal. En cuanto al análisis sociológico clasificó sus informantes en cinco clases: clase media media, clase media baja, clase obrera alta, clase obrera media, clase obrera baja. Trudgill fundamentó esta estratificación en seis criterios también sociológicos: ocupación, ingresos, educación, vivienda, barrio y ocupación del padre.

El análisis del resultado del estudio demostró que Trudgill claramente confirma las dos hipótesis propuestas. Por tanto, sus conclusiones lo llevan a afirmar que la influencia de los estilos de habla difiere de acuerdo con:

1. La variable lingüística en cuestión
2. La clase socioeconómica del hablante, y
3. Las diferencias estilísticas particulares.

El interrogante que uno se plantea al intentar interpretar los hallazgos de Trudgill (y Labov, por consiguiente) sobre la variación y el cambio lingüístico es el de cómo involucrar dichos hallazgos en una teoría explicativa del lenguaje, pero es indudable, a pesar de ello, que nunca tendríamos conocimiento de la existencia de estos problemas si no se intenta un estudio cuantitativo de la lengua en uso tal como lo propone Trudgill.

SOCIOINGÜÍSTICA Y DIALECTOLOGÍA

Este binomio constituye uno de los más interesantes temas tratados por Trudgill. De manera simple en *On dialects* (1983: 32) esboza, con base en sus investigaciones previas en Norwich, todos los beneficios que la sociolingüística puede derivar de la dialectología. De igual manera, señala en detalle los posibles beneficios que la dialectología puede hallar en algunos estudios de sociolingüística. Su conocimiento de la zona estudiada lo llevó a descubrir muchas imprecisiones presentes en los trabajos anteriores realizados por los dialectólogos que elaboraron el *Linguistic Atlas of England* (LAE), principalmente en la delimitación de algunas isoglosas fonéticas.

De manera correcta sugiere que el investigador debe ser, en lo posible, nativo de la localidad estudiada a fin de eliminar los usuales errores y presuposiciones que se puedan tener del dialecto y de sus hablantes, a la vez que brinda al informante una mayor comodidad y seguridad durante las entrevistas. Su experiencia en el diseño y aplicación de formatos de recolección le permiten afirmar con toda propiedad que la técnica pregunta-respuesta utilizada por los dialectólogos tradicionales es poco efectiva y conduce inexorablemente a un estilo formal de habla, por lo tanto, reclama la incorporación de conceptos y métodos de la sociolingüística en los estudios dialectológicos actuales.

Termina por proponer, en este mismo escrito (Pág. 51) la construcción de una nueva dialectología con el rótulo de *Geolingüística*, que él mismo define como una dialectología sociolingüísticamente informada. La Geolingüística, como una alternativa al estudio de las variantes dialectales, estaría integrada por los aspectos más positivos de la dialectología tradicional, las orientaciones y métodos de la dialectología social y, la geografía humana.



LENGUAJE, SEXO, E IDENTIDAD SOCIAL

Trudgill sorprende en *On dialects* (pág. 169) cuando halla que en Norwich los hombres observan una actitud positiva hacia su forma de hablar y por lo tanto sobrevaloran el uso que hacen del dialecto de la clase obrera, mientras que las mujeres observan una actitud negativa y por ende subvaloran el uso de esta variedad dialectal. Este hallazgo llevó a Trudgill a afirmar que en muchos aspectos el cambio lingüístico en Norwich presentaba una tendencia hacia el dialecto estigmatizado de la clase baja, dado el hecho que la mujer, que es el grupo minoritario, es muy poco en lo que incide en el cambio lingüístico hacia los niveles sociales superiores.

VALORACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

En el último capítulo de *On dialects* (págs. 201-225), Trudgill, de manera peculiar, discute sus ideas lingüísticas atinentes a los conceptos que él denomina *corrección, adecuación y estética*. Al enmarcar estos conceptos en el campo sociolingüístico, Trudgill argumenta que han sido erróneamente utilizados para juzgar positiva o negativamente a los hablantes de los distintos dialectos del inglés en Gran Bretaña y en los Estados Unidos.

Sus planteamientos lo llevan a afirmar que la lingüística es una disciplina con tareas ante todo descriptivas en lugar de prescriptivas, por ende el lingüista se encuentra mucho más interesado en analizar lo que el hablante en verdad dice y no en la manera como debe decirlo. Esto significa, según Trudgill que el lingüista no está preparado para determinar con exactitud si una variedad dialectal es bonita o correcta o si otra es fea o incorrecta. Se apoya entonces, en la posición asumida por muchos lingüistas en el sentido que los conceptos de corrección, adecuación y estética juegan un papel poco significativo en el estudio decriptivo y de uso de una lengua.

El concepto de corrección en el lenguaje Trudgill lo refiere a la estructuración de la gramática al producirse el mensaje lingüístico. En este sentido, algunas formas del inglés como el caso de la múltiple negación, la omisión del morfema -s de tercera persona singular en presente simple, etc., que son utilizadas en diferentes dialectos se valoran como incorrectos o pertenecientes a formas del inglés no estándar. La adecuación tiene que ver con el juicio que hacen los hablantes para determinar que una forma o variedad dialectal es más apropiada que otra para expresar el mensaje lingüístico dependiendo del contexto de situación en donde se produce. El juicio de valor en lo estético, lo refiere a la comparación que establecen los hablantes para determinar que una

forma o variedad dialectal es más bonita, más agradable o más atractiva que otra de la misma lengua.

Con base en datos empíricos, Trudgill llega a la conclusión que los juicios de valor en cuanto a lo estético, lo correcto y lo adecuado son nociones válidas en lingüística y en las ciencias sociales mientras no sean utilizados como criterios discriminatorios del uso que la comunidad hace de las variedades lingüísticas. Termina entonces, por advertir que estos juicios de valor son ante todo apreciaciones impuestas por presiones o influencias sociales, por lo que se debe trabajar en la búsqueda de cambios de actitud en la comunidad de hablantes y no en la búsqueda de cambios en el sistema gramatical de los dialectos considerados inferiores o estigmatizados.

DIFUSIÓN LINGÜÍSTICA

Quizá una de las preocupaciones más notables del trabajo de Trudgill ha sido el estudio de la difusión lingüística para poder explicar las innovaciones y las tendencias del cambio lingüístico que se presentan en el interior de los dialectos de una lengua. En este sentido en su obra *Dialectology* (1980), publicada en asocio con John Chambers, inicia esta problemática con la inclusión de los *Modelos de difusión geográfica* (pág. 196), con los cuales quiere dar cuenta de las posibles rutas seguidas por las innovaciones lingüísticas. Estos modelos explicativos del fenómeno se componen de dos tipos de factores: los *demográficos*, que se refieren al tamaño físico de las comunidades involucradas en el contacto dialectal; y los *geográficos*, que se refieren a las distancias entre los distintos centros urbanos.

Los factores geográficos como parámetros de la difusión lingüística encuentran su explicación por el simple hecho de que la interacción dialectal ocurre con mayor frecuencia entre personas que dilimitan y comparten zonas geográficas que con las personas que viven a una mayor distancia geográfica. Los factores demográficos se hacen importantes por el hecho de que cuanto más grande sea el tamaño físico de la población, mucho mayor es el número de sus habitantes, lo que da como resultado que éstos se dispersan masivamente por el territorio de un país permitiendo así el contacto dialectal con los habitantes de otras poblaciones mucho más pequeñas y de un número menor de habitantes. Para ejemplificar esta situación de contacto dialectal, Trudgill contrasta las ciudades de Londres y Norwich, respectivamente.

De nuevo destaca el papel importante de la interacción social como mecanismo vital de la difusión lingüística, lo que contribuye a favorecer las innovaciones y los cambios que experimentan los dialectos de una lengua.

ACOMODACIÓN DIALECTAL

A partir de las teorizaciones básicas ya conocidas del contacto entre lenguas diferentes que pueden originar:

1. La influencia de una lengua sobre la otra,
2. El surgimiento de una lengua intermedia o interlengua, o
3. El desarrollo de bilingüismo por parte de los hablantes.

Trudgill, en su texto *Dialects in contact* (1986: 2), de manera ingeniosa penetra ahora al campo de las interrelaciones entre los dialectos de una misma lengua. Explica que debido al contacto frecuente entre los dialectos se introducen modificaciones recíprocas que afectan sus sistemas fonéticos, gramaticales y lexicales. Al igual que en el caso del contacto entre lenguas, también aquí se puede propiciar:

1. La influencia de un dialecto sobre otro y
2. El surgimiento de unos dialectos intermedios o formas interdialectales.

Puntualiza Trudgill, que en el primer tipo de relación, las influencias entre los dialectos van y vienen en ambas direcciones y permiten ver que los elementos lingüísticos de un dialecto se transfieren a otro dialecto, tal es el caso frecuente que ocurre cuando en una situación de interacción un norteamericano empieza a utilizar el sustantivo del inglés Británico «pavement» (andén) en lugar de su sinónimo del inglés norteamericano «sidewalk». Resalta de manera especial, el papel fundamental de la interacción social en la realización de la acomodación dialectal.

Trudgill acepta que una posible respuesta a este tipo de modificación o influencia dialectal parece de muy difícil hallazgo si el investigador únicamente trabaja con las herramientas de la lingüística, razón por la cual Trudgill apela a la **teoría de la acomodación** desarrollada en los terrenos de la Psicología social de Edward Giles. Esta teoría se centra en el habla, discute e intenta explicar la motivación de los hablantes a modificar su forma de hablar en presencia de sus congéneres, al igual, que los resultados complejos de la acomodación en el plano del comportamiento social e individual.

DIALECTOS INTERMEDIOS Y FORMACIÓN DE NUEVOS DIALECTOS

El otro punto de obligada referencia en la acomodación dialectal de Trudgill es la situación de dialectos en contacto que da como resultante la aparición de dialectos intermedios o la formación de nuevos dialectos mencionado anteriormente. En su libro *Dialects in contact* (1986: 83), presenta esta área como una de las más prometedoras en la investigación sociolingüística, se remite a lugares donde se localizan comunidades dialectales altamente

divergentes y comunidades con dialectos trasplantados. Trudgill ilustra la aparición de dialectos intermedios a partir del fenómeno que se observa con el continuo postcriollo en las islas caribeñas de Saint Kitts y Nevis en donde el contacto entre el inglés y el Criollo inglés de las Islas ha originado la creación de una serie de variedades intermedias o mesoletos. Para la formación de nuevos dialectos, o sea la de los dialectos trasplantados, se vale del fenómeno que ocurre en la población de Rivera en la frontera de Brasil y Uruguay, aquí el contacto entre dialectos del portugués y del español hablados en la zona ha dado origen a una nueva variedad dialectal: *el fronterizo o portoñol*. Este tipo de acomodación dialectal conduce necesariamente al desarrollo de un cierto grado de bidialectalismo entre los hablantes de español y portugués.

En definitiva, Trudgill explica que en las situaciones mencionadas en Saint Kitts y Nevis y Rivera las diferencias dialectales entre las distintas variedades en contacto tienden a ser mucho más grandes que aquellas situaciones en que el contacto se realiza en comunidades convencionales (v. gr. Inglaterra). Bien sabemos pues que, en estas últimas los dialectos de una misma lengua han permanecido en contacto por un largo período de tiempo por lo cual presentan características lingüísticas similares en muy alto grado y dejan poco margen para la formación de interdialectos o de nuevas variedades dialectales.

Lenguaje, publicada por la Maestría en Lingüística y Español, y editada en la Universidad del Valle, es el órgano de difusión de la Escuela de Ciencias del Lenguaje. Acoge materiales sobre cualquiera de las disciplinas que se ocupan de temas lingüísticos, sea bajo la forma de artículos (avances de investigación, ensayos, trabajos de sistematización sobre un área, análisis de experiencias pedagógicas sistemáticas) o de reseñas bibliográficas. Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente el punto de vista del comité editorial.

INFORMACIÓN PARA AUTORES:

Lenguaje recibe artículos exclusivamente en español. Los manuscritos presentados no deben sobrepasar treinta páginas a doble espacio. Todo artículo debe iniciarse con un resumen de diez renglones. Junto al nombre del autor deben aparecer sus datos: institución, cargo, categoría, etc.

-Desde el punto de vista tipográfico el texto debe ser lo más simple posible: evitar al máximo los adornos de impresión (subrayar, usar negrillas, cursivas, tamaños y fuentes diferentes); no debe usarse tabuladores ni sangrías, evitar el uso de las mayúsculas fijas. Los títulos y subtítulos deben numerarse y usarse con mesura (un artículo tiene un formato diferente al de un informe de investigación destinado a un organismo de control); no es necesario centrarlos ni escribirlos en mayúsculas. Los ejemplos y citas textuales largas van en párrafo aparte, sin sangrías.

-No debe dejarse espacios dobles o interlineados especiales entre los párrafos.

-Los dibujos, gráficos, fotos y diagramas deben presentarse separadamente, con título y numerados. Debe indicarse el lugar donde aparecen. Ejemplo: «aquí gráfico 1»

-Las tablas y cuadros deben digitarse como texto normal, separando las columnas con el tabulador y no con la barra espaciadora. En el original en papel incluya las tablas y los cuadros diseñados tal como deben aparecer en el texto.

-A lo largo del texto se numeran en secuencia las notas -que deben restringirse al mínimo necesario- y su texto se incluye al final, antes de las referencias bibliográficas.

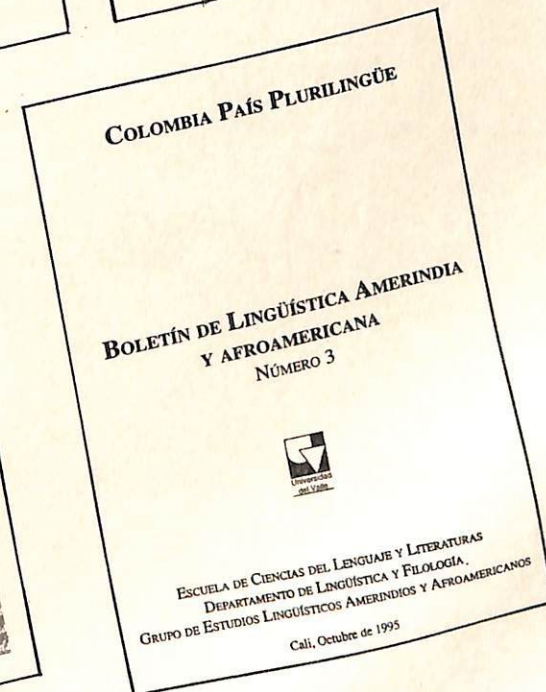
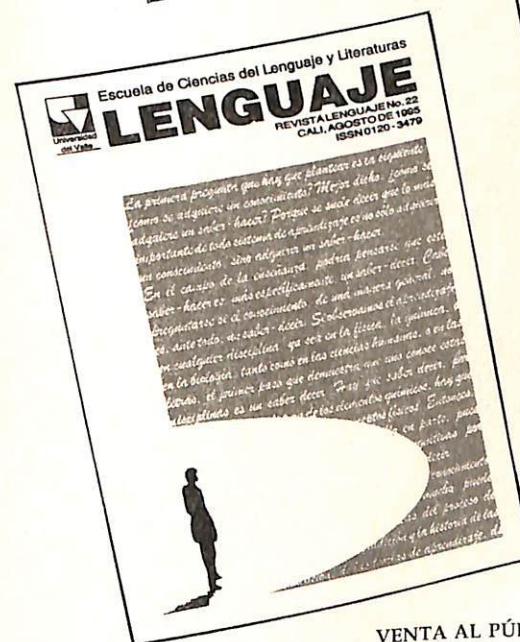
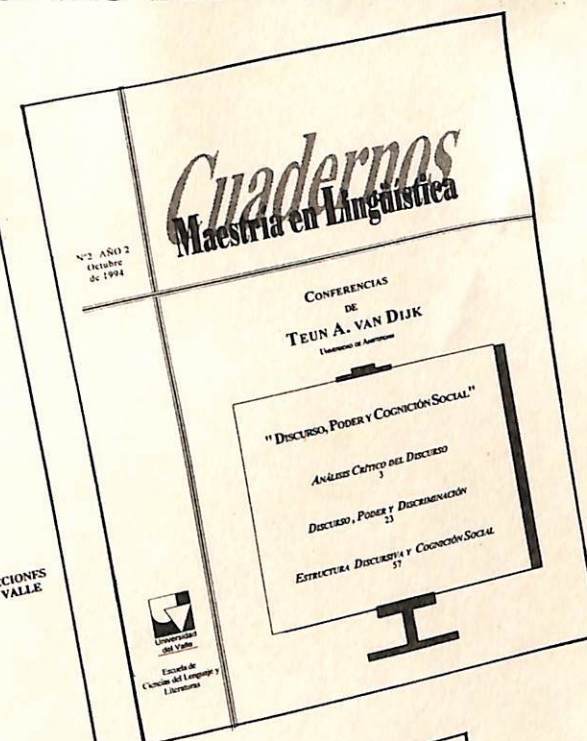
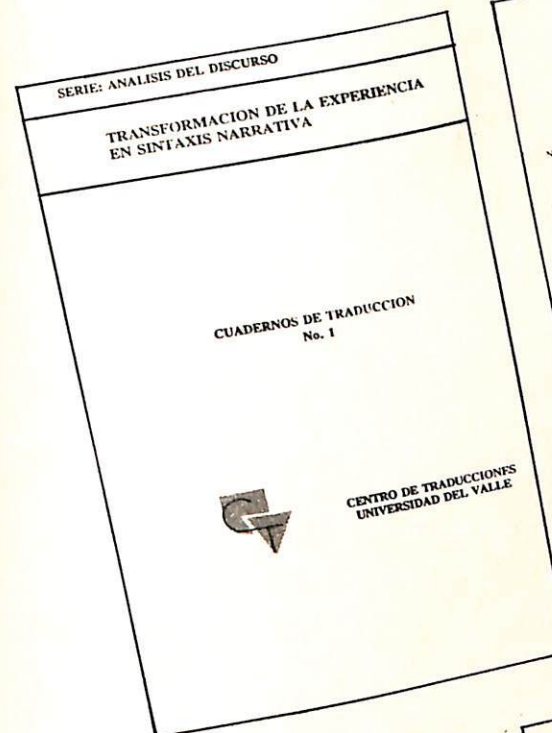
-Las referencias bibliográficas completas van al final del artículo en orden alfabético; dentro del texto éstas aparecen entre paréntesis indicando sólo el apellido del autor, la fecha de publicación y la página, ej: (Pottier, B. 1989: 85). Si un mismo autor aparece con dos títulos diferentes el mismo año, es necesario distinguirlos con las letras a y b. Ej: (Pottier, B., 1989a: 85). El listado de referencias bibliográficas se hará de acuerdo con el estilo de LENGUAJE:

APELLIDO, Nombre. (año) «Título del artículo» *Título de la revista donde aparece el artículo.* Volumen, Número. Casa Editorial, Ciudad.

APELLIDO, Nombre. (año) *Título del libro.* Casa Editorial, Ciudad.

-Toda versión definitiva de un artículo debe entregarse en papel y en disquete de 3,5", identificado y especificando el procesador de texto que se haya usado y el número de la versión (Word Perfect 4, 5 o 6, Word para Windows, o Word para Macintosh). Si utiliza caracteres especiales (por ejemplo símbolos del A.F.I. o de alfabetos especiales) también debe indicarlo.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS



VENTA AL PÚBLICO Y PEDIDOS

Escuela de Ciencias del Lenguaje y Literaturas
Edificio 315 Espacio 1008 - Universidad del Valle
Teléfono: (92)3398497 - Fax: (92) 3330494
Cali - Colombia